



**COLEGIO NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS, A.C.**

**EL SIGNIFICADO  
DEL BIBLIOTECARIO:  
Una antología para el  
futuro profesional**



**El Significado del Bibliotecario :  
Una antología para el futuro  
profesional**

Compilación: Juan Voutssás M.

**COLEGIO NACIONAL DE  
BIBLIOTECARIOS, A. C.**

**México, D.F.**

**1998**



## CONTENIDO :

¡Tolle, lege! .....	1
Juan Voutssás	
<b>SERVICIO: El gran reto para los bibliotecarios.....</b>	<b>7</b>
Guadalupe Carrión Rodríguez	
<b>La afiliación a las asociaciones de bibliotecarios; El caso de la PERTINENCIA y de la PERTENENCIA.....</b>	<b>15</b>
Roberto A. Gordillo Gordillo	
<b>¿Qué hacen l@s bibliotecari@s? .....</b>	<b>21</b>
Clemente Lara Pacheco	
<b>No soy un hombre común.....</b>	<b>27</b>
Ana Laura Peña Aguilar	
<b>El bibliotecólogo, profesionalista ideal para el rescate de colecciones antiguas ..</b>	<b>33</b>
Jose R. Roque Quintero	
<b>El bibliotecario como docente .....</b>	<b>47</b>
Beatriz Rodríguez Sierra	
<b>El bibliotecario como promotor de la lectura.....</b>	<b>55</b>
Silvia Dubovoy	
<b>El bibliotecario como innovador tecnológico: las listas Bibliomex y Educibiblio</b>	<b>61</b>
Saúl H. Souto Fuentes	
<b>El bibliotecario profesional como empresario.....</b>	<b>69</b>
Charlotte Bronsoiler	
<b>El bibliotecario profesional en la administración pública .....</b>	<b>79</b>
Ana María Magaloni	
<b>¿Qué significa ser bibliotecario en provincia?.....</b>	<b>85</b>
Lourdes Fera Basurto	
<b>La importancia del bibliotecólogo en las actividades de procesos técnicos.....</b>	<b>95</b>
Filiberto Felipe Martínez Arellano	
<b>El bibliotecólogo de arte .....</b>	<b>105</b>
Elsa Barberena Blásquez	
<b>El bibliotecólogo profesional como egresado .....</b>	<b>113</b>
Irene Carmen Portillo Vázquez	
<b>El bibliotecario como administrador académico .....</b>	<b>119</b>
Nahum Pérez Paz	

## El bibliotecólogo de arte

Elsa Barberena Blásquez  
Colegio de Bibliotecología,  
Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad Nacional Autónoma de México

El objetivo de este escrito es el unir las disciplinas del arte y de la bibliotecología en la persona del bibliotecólogo de arte. No es mi intención, exclusivamente, el que sea una lista de las características que debe reunir la persona que tenga la gran satisfacción de ser un bibliotecólogo en una biblioteca de arte. Lo que me propongo es ayudar al interesado en estas disciplinas a descubrir una vocación de servicio.

El arte, dice Canaday, (1) es la suma de nuestra historia, es nuestra historia de auto descubrimiento. Desde lo que el hombre ve, a la manera en que piensa, todo está aquí.

Lo que hemos esperado, lo que hemos logrado, donde hemos fracasado, lo que hemos creído o dudado, lo que se nos ha revelado como verdadero o expuesto como falso, lo que hemos encontrado bueno, bello, alterado, insulso e inútil, se ha expresado en el arte. Todo lo que aprendemos del arte aumenta el conocimiento de nosotros mismos.

Las obras de arte crecen aún después de que las civilizaciones que las produjeron han muerto. Y si ya no es posible dialogar con los artistas que ya no existen sí se puede lograr con sus obras. El lector debe escucharlas. De manera similar en la biblioteca se dialoga con la memoria de la humanidad y se pueden escuchar los libros.

Para la comprensión del arte se requieren las fases de la aproximación, la comprensión y la crítica que indican el avance desde el pleno disfrute hasta la máxima valoración de las expresiones del arte (2). En el caso de la aproximación Guedez distingue tres instancias: **ver mucho, adquirir información y querer entender**, los libros, las crónicas, reseñas y críticas sobre arte suministran un significativo caudal de referencias, que ayudan mucho al proceso.

Le da más importancia a la sensibilidad que a memorizar fechas de nacimiento y muerte de artistas, definición de términos y procesos, incluso la parte psicológica del tema. A este respecto, al estudiar las obras de consulta es importante destacar el contenido de cada una de ellas más que memorizar títulos o autores.

Guedez piensa que aunque la sensibilidad es importante, cree que la información ayuda no solamente al empeño de ver más sino a adquirir mayor sensibilidad porque se conoce más a los artistas. Al leer crónicas, reseñas y críticas que no siempre coinciden, se tienen elementos objetivos que afirman la subjetividad. Y como dice el autor la información puede coadyuvar en la dinámica del ver, en tanto que puede indicar las pautas para enfocar mejor la obra que esté sometida a la visión.

Tanto la sensibilidad como la información son importantes. El autor más adelante habla de las relaciones que mientras más se ve, más se quiere entender, y más información se busca. En el mismo sentido, mientras más se quiere entender, más se observa, y mayor información se alcanza. Finalmente, mientras más información se posee, ocurre que la imagen crece, persevera y se entiende con mayor amplitud.

Guedez afirma que el recorrido se puede iniciar por cualquiera de los tres aspectos: **ver mucho, obtener información o querer entender**. Cualquier determinación es adecuada siempre que no soslaye ninguno de los aspectos en relación.

#### **VER MUCHO**

Con el objeto de incluir a todas las artes en este aspecto habría que añadir otro como el escuchar. Mendieta y Núñez (3) divide el arte en: Artes musicales (música y canto), Artes plásticas (arquitectura, escultura, pintura), Artes literarias (poesía, prosa), Artes complejas (danza, drama, comedia, cine).

El arte de la Grecia clásica -por ejemplo- surgió y murió con la cultura griega; pero no así las obras maestras, porque toda obra maestra, si bien es objetivación de una cultura, tiene cualidades específicas que la hacen intemporal. Las obras de arte como los libros -por ejemplo- "Don Quijote" conservan su valor, son eternas, porque su objeto o tema son intemporales.



El público que contempla las obras de arte y los libros se divide en presente y potencial; el primero es el que está reunido en un momento en la galería o en la biblioteca, pero también lo es el interesado que no está presente, pero puede estarlo en otro momento. En la biblioteca se habla de lectores potenciales.

Por otra parte, el público es una entidad cambiante en el museo o en la sala de lectura de la biblioteca y sin embargo es eterno por su afición a la literatura o a tal o cual pintor o género musical.

En cuanto a la obra de arte, el libro, la partitura, quedan a la atención de todos para siempre, pues el público no sólo se forma con los individuos de una generación, sino con los de las sucesivas generaciones, jamás se extingue; el público en su más amplio sentido es eterno.

El público, nos dice Mendieta y Núñez, es así un agrupamiento social que se constituye, si así puede decirse, en torno de algo que se somete a la consideración de la sociedad. Y yo añadiría que ese algo no es solamente la obra de arte sino también el libro, el documento.

De aquí se desprende la condición social del arte y también de la biblioteca. El arte se halla condicionado, desde sus orígenes, por la vida social. Los brotes del arte se pierden en el más remoto pasado de las sociedades humanas. La biblioteca está, desde el principio, relacionada con la sociedad en donde se encuentran sus públicos, sus lectores.

Y ese gran público, que es la sociedad, se ha multiplicado por medio de la tecnología que no solamente hace posible la transferencia de la información contenida en los libros sino que apoya el conocimiento, al responder a través del bibliotecólogo a prácticamente todas las solicitudes que se le formulan. La tecnología democratiza.

La obra de arte como el libro o el documento tiene diferentes lecturas y el público que las ejecuta supone opinión, sea ésta de indiferencia, de negación, de aprobación, de aplauso, de admiración, estableciéndose una serie de interacciones ante las obras artísticas, sean estas musicales, plásticas, literarias, etc.

El uso de la computadora también requiere de interacción, no se trata de una simple máquina a la que se le alimenta con información. Es necesaria la interacción del bibliotecólogo y del público (usuario, lector) para analizar, evaluar, sintetizar, difundir, aprovechar la información y crear más.

Se puede decir que el bibliotecólogo es uno de los intermediarios del arte, al proporcionar la información sobre tal o cual artista o movimiento artístico, llama la atención de los aficionados, o profundiza la comprensión de las obras de arte. Es decir el público al **ver mucho y adquirir información puede entender más**. Otro es el crítico de arte, quien despierta el interés de las personas por los artistas y sus creaciones, aun cuando no compartan estos últimos los juicios ni las impresiones de la crítica. Los intermediarios estimulan y difunden la creación artística, de ahí la importancia del bibliotecólogo de arte.

La crítica en diarios y revistas de las obras artísticas influye en quien va al teatro, al museo, a una sala de concierto o a una biblioteca. En este contexto las obras pueden tener un éxito temporal o indefinido, todo depende del sucesivo refrendo o no de las nuevas generaciones.

La obra de arte como el libro o el documento tienen valor en sí mismos como suma de una serie de condiciones que concurren a hacer de ellos lo que son: una obra artística. Son la expresión de sentimientos, ideas, emociones, en donde el artista o el escritor ponen su intuición creadora, genio o inspiración. Desde el punto de vista sociológico se establece una relación llamada estética entre las obras artísticas y el sujeto que las contempla, escucha o lee; es una relación de carácter espiritual porque no son simplemente cosas, sino que están cargadas de significados, encierran un mensaje, hablan al espíritu, llevan en sí la intención de entablar un diálogo emocional con el que quiera acercarse a ellas.

#### **ADQUIRIR INFORMACIÓN**

El artista siente que no existe si no se muestran sus obras. A esto se podría añadir que si no aparece información en algún documento tampoco se conocerá al artista. Anécdotas como la falta de artistas afroamericanos en los libros sobre historia del arte(4) se suman a las de otros países como los de América



Latina, en donde generalmente se mencionan a unos cuantos; siempre aparecen los mismos y no aparecen los más jóvenes.

El bibliotecólogo de arte debe conocer a los artistas y coleccionar información sobre ellos; lo ideal sería que los artistas visitaran la biblioteca de arte. Ésta no debe tener la misma política del museo. El bibliotecólogo es el que recupera la información sobre los artistas independientemente que ellos exhiban o no en el museo.

El director del museo y su comité de selección eligen los artistas, y de la exposición se responsabiliza el curador. No siempre los artistas seleccionados cuentan con información sobre ellos en la biblioteca y generalmente los catálogos de exposiciones en México no incluyen una bibliografía sobre el artista.

La biblioteca y el bibliotecólogo de arte pueden ayudar a los artistas a encontrar la inspiración a través de los documentos que se encuentran en la biblioteca de arte. Se dice que la obra del artista es "mitad hacer arte y la otra mitad es ver arte" en las galerías y en las ilustraciones de libros y revistas(5). Tanto el texto como las imágenes producen inspiración. Se habla inclusive de la atracción de la palabra escrita. A veces una simple frase o enunciado de un artista recibe un escrutinio serio, y el investigador y el historiador de arte tratan de comprender significados y propósitos tanto a través del mensaje escrito como del propio objeto.

El bibliotecólogo de arte debe dar información a los curadores de los museos no solamente de las fechas de nacimiento y fallecimiento de los artistas, sino también sobre el control ambiental, la conservación, el control de plagas, los métodos de iluminación, seguros contra robo o mutilación, subastas de arte, etc.

La colección de una biblioteca de arte contiene: obras de consulta, libros, publicaciones periódicas, diapositivas, fotografías, videos, manuscritos, recortes periodísticos, y catálogos de exposiciones. Estos últimos se consideran 'literatura gris' porque no siguen los métodos normales de publicación, ni de distribución, ni de control bibliográfico. Los catálogos son, a menudo, el mayor recurso para los historiadores de arte y sobre todo en países, como en América Latina, en



donde no hay suficientes escritos en los periódicos y pocas publicaciones. El objetivo de los catálogos es el rescatar los artistas que están en el olvido por negligencia, e iniciar la investigación.

Dentro de las obligaciones del bibliotecólogo de arte para adquirir información están el consultar los periódicos para saber sobre las exposiciones de artistas en galerías y museos dentro y fuera del país, y solicitar los catálogos de exposiciones, que como ya se mencionó a veces es la única fuente de información. Otra posibilidad es establecer un programa de intercambio de publicaciones con bibliotecas y museos. México cuenta con 25 bibliotecas de arte y 10 colecciones sobre arte en otras bibliotecas.

### **QUERER ENTENDER**

El bibliotecólogo de arte también debe satisfacer la necesidad del arte como actividad de distracción, en donde las actitudes de contemplar y pensar también se les ocurren al público en general, ya que así el visitante al museo establece una relación más directa con la obra de arte en exhibición. La lectura es indispensable para profundizar en la comprensión o el disfrute del objeto artístico

El bibliotecólogo de arte aumenta la estima del museo así como la comprensión de las exposiciones y el conocimiento de los artistas que en él exponen. Phillipot se refiere a la biblioteca de arte como la que pertenece a la invención visual del hombre (6). La mayoría de las personas, nos dice, necesitan del alimento visual tanto como del verbal o auditivo. Esto lo puede proveer la biblioteca de arte a través de ciertas formas de arte o reproducciones de arte. Esta biblioteca de comunicación visual nutrirá más que nunca la creación de lenguajes visuales de manera sutil, la educación y la expresión visuales y apoyará el crecimiento futuro y contribución continua al bienestar individual y colectivo que proporciona el arte.

Por último me refiero a la hipermedia. Es una nueva manera de experiencia que nace de la televisión y la tecnología de la computadora. Sus ingredientes son imágenes, sonido, texto, animación y video que se unen en cualquier forma de combinación. Es un medio que ofrece un acceso casual; no tiene un principio físico, ni un medio, ni un fin. Se borra la diferencia

entre lo que está dentro y lo que está afuera de una obra o texto. La diferencia entre lector y autor es confusa porque el lector no es sólo consumidor de un objeto o texto sino también productor. Los libros que se imprimieron muy al principio muestran señales incipientes de hipertexto, término derivado de hipermedia, al incluir anotaciones y 'marginalia' (apostillas, acotaciones) (7).

El hipertexto tiene mucho que ofrecer para querer entender, al proveer un enlace entre la práctica creativa y la teoría, entre el estudio y la biblioteca. El hipertexto atrae las habilidades de aquellos que practican en las artes la comunicación visual y concomitante con aquellos que practican la organización de la comunicación visual, primordialmente los artistas, diseñadores y bibliotecólogos de arte.

En resumen este escrito es una invitación a **ver mucho, adquirir información y entender** las obras artísticas como bibliotecólogos de arte..... ¡ No quedarán defraudados !

#### NOTAS

- (1) Canaday, John. *Keys to art*. New York: Tudor, 1962. P.7.
- (2) Guedez, Victor. *Aproximación y comprensión del arte contemporáneo*. Caracas: Editorial Exlibris, 1994. P.59-62.
- (3) Mendieta y Núñez, Lucio. *Sociología del arte*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales, 1979.
- (4) Andersen, Josephine. "The Museum of art library as a bridge between the artist and society with special reference to the South African National Gallery". Art libraries journal 20(2):4-17 (1995).
- (5) *ibidem*.
- (6) Phillipot, Clive. "The Social role of the art library". Art documentation 16(2):25-26 (Fall, 1997).
- (7) Ford, Simon. "The Disorder of things: the postmodern art library". Art libraries journal. 18(3):10-23 (1993).